

El disidente Vladimir Alejo Miranda depone huelga de hambre

Escrito por Indicado en la materia

Miércoles, 18 de Mayo de 2011 11:17 - Actualizado Miércoles, 18 de Mayo de 2011 11:22



Su compañero Ángel Enrique Fernández continúa con la protesta para exigir la liberación de Alan Gross y el respeto a los derechos humanos.

El opositor cubano Vladimir Alejo Miranda abandonó la huelga de hambre y sed que comenzó el pasado 29 de marzo para exigir la liberación del empresario estadounidense Alan Gross, porque está “muy mal” de salud. Su compañero Ángel Enrique Fernández continúa con la protesta.

“Levanté la huelga de hambre debido a la situación crítica que tenía mi salud, ya estaba en precarias condiciones”, señaló Alejo Miranda, aludiendo a la infección que tiene en los labios, por mantenerlos cosidos durante los 47 días de ayuno.

El opositor ha explicado que su decisión obedece también a motivos personales, ya que familiares, amigos y compañeros de la disidencia le han pedido insistentemente que deponga la huelga. “Mi familia me habló, mis hijos, mis nietos, parte de la oposición en Cuba. Vinieron hermanos a hablar conmigo para que levantara la huelga porque yo estaba muy mal”, declaró el disidente de 48 años.

Mientras, su compañero Ángel Enrique Fernández (45 años) continúa con la huelga, si bien ha tenido que ser hidratado por vía intravenosa. “Unos oficiales de la seguridad (del Estado) lo trataron de convencer para que abandone la huelga pero él les dijo que seguirá hasta que reciba una respuesta”, dijo su mujer, Niurka Rivero.

Alejo Miranda y Fernández comenzaron la huelga en la vivienda de este último, situada en las afueras de La Habana. Ambos se cosieron la boca para exigir a las autoridades cubanas la liberación de Gross y el respeto a los derechos humanos.

El disidente Vladimir Alejo Miranda depone huelga de hambre

Escrito por Indicado en la materia

Miércoles, 18 de Mayo de 2011 11:17 - Actualizado Miércoles, 18 de Mayo de 2011 11:22

Gross, de 62 años, es un subcontratista de la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID) y trabaja para la empresa Development Alternatives (DAI), con sede en Maryland, que se dedica a labores de desarrollo en otros países.

Su detención en Cuba se produjo el 3 de diciembre de 2009, cuando fue arrestado por distribuir tecnología a una comunidad judía y acusado de espionaje.

Gross fue condenado a 15 años de cárcel, aunque se ha presentado un recurso ante el Tribunal Supremo de Cuba y el presidente de dicha institución, Rubén Remigio Ferro, ha declarado este lunes que la apelación está “en curso” y que se resolverá en “el plazo más breve posible”.

La huelga de hambre ha sido utilizada por la disidencia en ocasiones anteriores como un recurso de fuerza frente al régimen.

En febrero de 2010 falleció el preso de conciencia Orlando Zapata Tamayo como resultado de una huelga de hambre con la que denunciaba las condiciones de los presos políticos.

Tras su muerte, el periodista y opositor Guillermo Fariñas, premio Sajarov del Parlamento Europeo, inició una de las 23 huelgas de hambre que ha llevado a cabo a lo largo de toda su vida, a la que puso fin tras el anuncio de la liberación de 52 presos políticos de la Primavera Negra de 2003 gracias a la mediación de la Iglesia católica.

Tomado de CUBAENCUENTRO